

ABRAHÁM

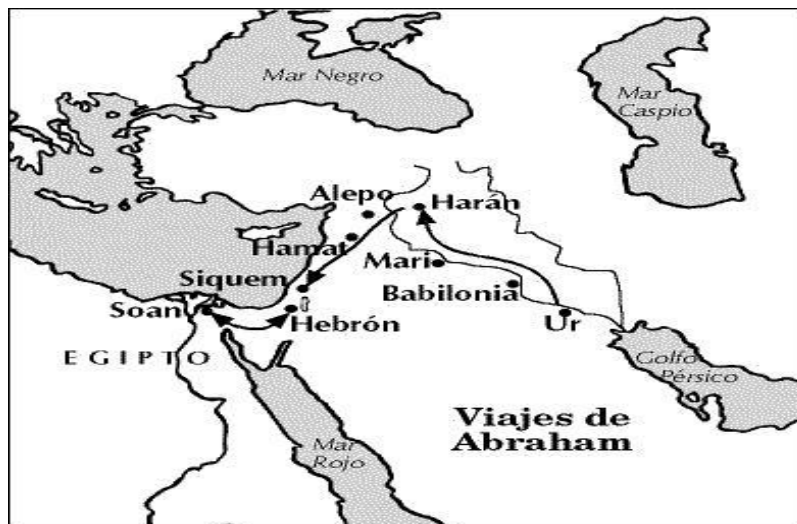


“El Señor dijo a Abrán:

- Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré haré famoso tu nombre y serás una bendición.

Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán”.

(Gn 12,1-2.4)



Para captar bien

Imaginad que esta noche a vuestro abuelo, con 83 años, le comunican desde el gobierno de los Estados Unidos que debe irse a vivir a un lugar de Europa y salir al día siguiente por

la mañana. Que debe dejar su casa, su coche, sus cosas, a sus amigos, para emprender viaje con su mujer hacia algún sitio en Europa. ¿Qué lugar? No lo sabe todavía. Pero, ¿tendrá casa? No se le dice nada. Sólo sabe español, y en el resto de Europa no se habla español, ¿qué va a pasar? Simplemente se le promete que le irá bien y será feliz. Que se ponga en camino, que prepare el viaje. Pero no son unas vacaciones, no es una excursión, es un viaje que no tiene retorno. No volverá más a la que fue su casa. A la mañana siguiente cumple lo que se le ha comunicado.

Podemos dialogar sobre estas preguntas y rellenar esta tabla:

	Abraham	Abuelo
¿Quién le llama?		
¿Qué le dice?		
¿Dónde tiene que ir?		
¿Qué puede llevar?		
¿Qué tiene que dejar?		
¿Cuánto tiempo?		
¿Qué se le promete?		
¿Qué edad tiene?		

Una reacción en tres momentos

1. *Escucha* la voz del Señor y le presta atención. Se entera de lo que le están diciendo. Hay muchos mensajes. Pero selecciona el que es importante, el que merece la pena. No es el más fácil, no es el que más le gusta.

2. *Se fía* de Aquel que le está hablando, que se está comunicando con él.

3. *Realiza* lo que le pide porque está seguro de que no lo va a engañar. Confía en que es verdad lo que le han prometido y confía en quién le ha hecho esa promesa, es capaz de cumplirla. Por eso no pregunta, se pone en marcha convencido de que es lo que tiene que hacer. Durante el viaje se irán respondiendo las inquietudes.

MOISÉS



“Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:

- Moisés, Moisés.

Respondió él:

- Aquí estoy.

Dijo Dios:

- Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahám, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob. He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra sus opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa. Y ahora marcha, te envío al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Israel.

Moisés replicó a Dios:

- ¿Quién soy yo para acudir al faraón o para sacar a los hijos de Israel de Egipto?

Respondió Dios:

- Yo estoy contigo”.

(Ex 3,1-12)

CINCO MOMENTOS DE UNA RESPUESTA

1. La llamada, la comunicación de Dios con Moisés sucede en

el lugar menos esperado. No está en un templo, no está en oración, no tiene delante a un sacerdote. En la vida cotidiana de Moisés Dios le sale al encuentro. El hecho en principio no reviste ninguna cosa extraña. Hay una zarza ardiendo, algo, en principio, completamente normal en el desierto. Por el calor se producen pequeños incendios.

Actividad: Recread una escena en el recreo, en el pasillo o en la calle. Estamos en diferentes grupos, hablando de nuestras cosas. Uno de vosotros le llegan varios mensajes al móvil pero al abrirlos están vacíos, no dicen nada.

2. Moisés se fija, presta atención a ese hecho cotidiano que pudo pasarle desapercibido. Pero no, está atento a la realidad. Y por eso es capaz de descubrir lo extraordinario en lo aparentemente ordinario. La zarza arde sin consumirse, eso solo puede ser acción de Dios.

Actividad: Sigue abriendo los mensajes del móvil hasta que por fin en el sexto mensaje hay texto. “De parte de Alberto Gómez. Podrás conocer a la persona que más admiras en el mundo el próximo martes a las 18,30 en el lugar que ya te indicaremos”. ¿Qué pasaría si no hubiese leído el último mensaje? ¿Ha sabido estar atento a la realidad?

3. Dios se presenta porque Moisés no lo conoce, no sabe quién es ese Dios que se ha acercado a él. Y es un Dios preocupado por el sufrimiento de su pueblo que va a intervenir para salvarlo.

Actividad: el que ha recibido el mensaje manda su propio mensaje preguntando quién es Alberto Gómez. Le contestan diciendo que es alguien que conoce a sus padres y que ha conseguido ese encuentro porque sus padres se lo han pedido. Ah, si viene por mediación de los padres ya tiene más credibilidad. Ya sabe quién es Alberto Gómez y cómo ha conseguido su móvil.

4. Dios cuenta con Moisés, le necesita, no quiere actuar solo y directamente sino con la ayuda de Moisés. Para salvar a su pueblo desea la colaboración de Moisés.

Actividad: Alberto Gómez es el representante de ese “famoso/a” y necesita que su admirador le ayude con una tarea. Hay algo muy importante que esta persona tiene que hacer para ayudar al famoso/a. ¿Necesita de él? ¿Pero si lo tiene todo: fama, dinero, éxito, ..., todo? ¿Qué puede necesitar de una persona anónima?

5. Moisés pone reparos pero la respuesta de Dios “lo descoloca”. Esa presencia y compañía de Dios lo fortalecerá y lo hará superar las dificultades. No son sus fuerzas sólo, es la fuerza de Dios la que está con él.

Actividad: No se lo termina de creer pero la persona famosa le envía un mensaje de vídeo confirmándole el lugar y la hora en la que se encontrarán. ¿Va a ir? Ya no puede decir que es mentira, que no se lo cree, que es una broma. Es real. ¿Qué hará?

MARÍA



“En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Sucedió que en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

- ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! Bienaventurada la que ha creído porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá.

María dijo:

- Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador, porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitará todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí”.

(Lc 1,39-49)

¿QUÉ HACE MARÍA?

1. Dios siempre pregunta, Dios se acerca y dialoga con el hombre planteando su proyecto de vida que debe ser acogido y aceptado en libertad, como hace María. Dios jamás impone nada contra la voluntad del hombre.

Actividad: Delante de una mesa grande se colocan distintos sobres o folios doblados. Todos son de igual tamaño, menos uno, que es más grande, considerablemente más grande. Cada sobre pone el nombre de quién lo envía: Papá, Cristiano Ronaldo, Messi, tu mejor amigo, tu novio, mamá, tu novia, el profesor de religión, etc. El sobre más grande pone “Dios”. Se trata de que cada uno elija un sobre y lo abra. Dentro de cada uno hay una misión que cumplir. En todos se lee lo mismo: Quiero que seas feliz y hagas felices a los demás. Yo te voy a ayudar siempre.

2. María, aunque en el momento de la respuesta no lo vea todo claro, tiene fe en Dios, cree en Él. Sabe que Dios cumple siempre.

Actividad: Ahora tenemos que guardar el sobre y el contenido o romperlo y tirarlo. Todos nos van a ayudar a ser felices, pero ¿qué significa ser felices para cada uno de nosotros? ¿Quién puede ayudarnos más? ¿Por qué? Podemos elegir varios el mismo sobre y diremos porqué.

3. María está feliz con la respuesta dada. Está contenta, sabe que es lo mejor que le ha podido pasar.

Actividad: Una vez que hemos descrito que es eso que consideramos nuestra felicidad, ¿estamos alegres? ¿nos sentimos bien? ¿o ya comenzamos a dudar?

4. María no se cree la mejor, la más guapa, la más lista. Al contrario, se sabe una mujer normal y corriente, con muchas otras por delante de ella. No es soberbia y no “presume” de ser superior. Es humilde. Pero es valiente y no se avergüenza de la respuesta que ha dado, no lo pregona, tampoco lo oculta. Las cosas no serán sencillas, su vida, a partir de ese momento, no será un “paseo triunfal” pero ella no se acobarda. Si es cosa de Dios, Él no la va a dejar sola, Él la va a ayudar, por tanto podrá superar las dificultades que vengan asentada en Dios, fortalecida por Él.

Actividad: El contenido del sobre dice que se nos va a ayudar a ser felices, no que se nos dé todo hecho, que vayamos a dormir que por la mañana ya estará todo conseguido. ¿Ah, no lo hacen por nosotros? No. Entonces, ¿por qué me has elegido a mí para darme esto? ¿Soy mejor que los demás en todo? ¿Contaría a los demás el contenido de este sobre? He aceptado este encargo porque he querido, no por mis cualidades superiores. Eso no ha influido.

5. Por eso, viendo su realidad humilde destaca más la grandeza de Dios, el amor de Dios por ella, la presencia de Dios en su vientre. Dios no llama a los perfectos, a los mejores, a los que lo saben todo. Dios llama a los humildes que saben que en su vida todo lo han recibido de Dios y no consideran nada como mérito propio. Sólo ellos pueden escuchar y aceptar la llamada de Dios.

Actividad: Si mi felicidad consiste en lograr algo para lo que no estoy preparado, para lo que no tengo la capacidad suficiente, algo de lo que estoy muy lejos, entonces se demuestra mejor la ayuda recibida y el poder de quien me está ayudando. Así lo disfrutaré más porque reconoceré que sin la ayuda de esa persona, de Dios, no hubiese podido alcanzarlo. Y a pesar de que estaba fuera de mis posibilidades he podido conseguirlo gracias a Él.

PABLO



¿QUÉ PIENSA PABLO EN EL SUELO?

1. Pablo está en el otro bando, en el de los perseguidores de los cristianos. Odia a los cristianos, odia a Cristo, y desea eliminar a todos los que afirman que Cristo es el Hijo de Dios, el Mesías. Y ese odio lo lleva a la práctica intentando arrasar con la fe, a base de torturas, de cárceles, de muerte. No es que piense mal de los cristianos, que no crea en Jesús, que los critique o que se ría de ellos, es que los mata.

Actividad: Se elige a un miembro de la clase que va a representar un personaje al que le vamos a hacer, entre todos una entrevista. Toda la información se extrae a base de preguntas. Ese personaje es un terrorista. Vive en una isla en la que

“Pablo, de pie sobre las escaleras, pidió silencio con la mano al pueblo. Se hizo un gran silencio y comenzó a hablar en lengua hebrea, diciendo:

- Yo soy judío. Yo perseguí a muerte este Camino, encadenando y metiendo en la cárcel a hombres y a mujeres, como pueden atestiguar a favor mío el sumo sacerdote y todo el consejo de los ancianos. Ellos me dieron cartas para los hermanos de Damasco, y me puse en camino con el propósito de traerme encadenados a Jerusalén a los que encontrase allí, para que los castigaran. Pero yendo de camino, cerca ya de Damasco, hacia mediodía, de repente una gran luz del cielo me envolvió con su resplandor; caí por tierra y oí una voz que me decía:

- «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?».

Yo pregunté:

- «¿Quién eres, Señor?».

Y me dijo:

- «Yo soy Jesús el Nazareno a quien tú persigues».

Yo pregunté:

- «¿Qué debo hacer, Señor?».

Él me dijo:

- «Ponte en camino, porque yo te voy a enviar lejos, a los gentiles».

(Hech 21,40-22,21)

desde hace unos meses un grupo de familias celebra una gran cena y una fiesta todos los miércoles por la noche. Este personaje está en contra de eso. No hay ninguna razón lógica porque a él no le perjudica en nada. Poco a poco se van sumando personas a esta iniciativa y él decide actuar. Ya los ha criticado antes, los ha ridiculizado pero ahora pasa a la acción. Se dedica poner explosivos cada miércoles en la fiesta y mueren muchos hombres, mujeres y niños. Mata a los que van de viaje a ese lugar, antes de que lleguen y otros actos del mismo estilo. No conoce a los que participan en esa fiesta, a ninguno.

2. Desde ese lugar tan alejado de Cristo, de esa posición opuesta a Él, el mismo Jesucristo, al que persigue, lo va a llamar, porque tiene una misión para Pablo. No cree en Él, lo odia, lo combate a muerte, pero Pablo tiene una tarea que cumplir en el proyecto de Dios y se lo va a hacer saber.

Actividad: Esto lo explica el terrorista, después de varias preguntas anteriores. Un día el encargado de preparar cada miércoles esa cena y esa fiesta le sale al encuentro cuando va con su rifle a disparar a todos los que entran y le dice: “Quiero hablar contigo”.

3. En ese encuentro con Cristo, Pablo no se resiste. Pregunta quién es y cuando le ha respondido se da cuenta de que contra Dios es imposible ir. En ese encuentro Pablo pregunta por la identidad del que se está comunicando con él y reconoce que es Jesucristo.

Actividad: El terrorista no sabe quién es porque no lo había visto nunca antes, por eso le pregunta que quién es. Resulta que es un vecino de su misma calle, que conoce desde siempre al terrorista y sabe de sus actividades contra los que van a esa fiesta.

4. En ese encuentro le pregunta qué tiene que hacer. No le pregunta porqué lo ha llamado a él, cuando seguro que tenía muchos mejor preparados, cristianos fieles, con mejor reputación y fama que Pablo. No, nada de esto. Le pregunta por lo que tiene que hacer. Ha descubierto al Señor y ya no quiere separarse de Él.

Actividad: El terrorista le pregunta qué tiene que hacer. El terrorista ha descubierto a una persona fascinante y no quiere alejarse de él.

5. Descubre el amor y el perdón de Cristo. Si Cristo es capaz de amarlo a él, a Pablo, con el daño y el mal que ha causado a sus discípulos, es capaz de amar y perdonar a todos, si reconocen su pecado. Pablo lo hace y se pone a disposición del Señor. Ha sido perdonado por Cristo, es amado por Él, es una persona nueva, distinta. Dios ha borrado su pasado de pecado y le ofrece la posibilidad de una nueva vida, por eso cambia el nombre.

Actividad: Al terrorista le maravilla que haya contado con él a pesar de que hasta hace solo unos momentos si hubiera sabido que era el que organizaba esa fiesta lo hubiera matado. Pero, no, lo ha perdonado porque le ama y el terrorista se ha dado cuenta de su error, de su profundo error. Ha reconocido el mal que hizo y ha recibido el perdón y el amor del líder de ese grupo que lo ha admitido a la fiesta dándole un encargo muy importante. Él se siente feliz, distinto, libre de odio, se siente alguien porque es valorado y querido. Ahora será el que más haga por invitar a nuevas personas a participar cada miércoles en esa fiesta.